



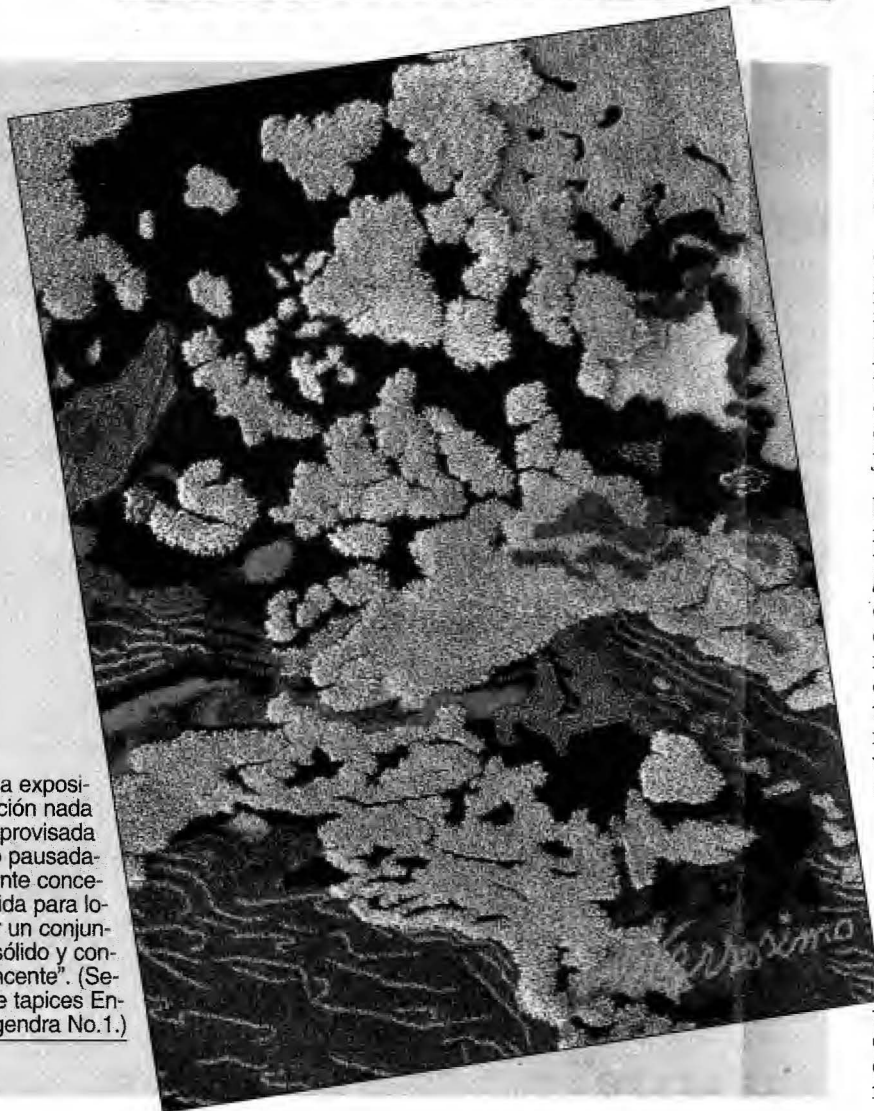
Apogeo del telar

Tapices en lana de Emilia Cersósimo. Galería Enrique Echandi. Teatro Nacional

Tridimensionalidad y textura son los aportes de la lana a la obra de Emilia Cersósimo. Esto se verifica en los tapices que expone en la Galería Enrique Echandi; llenan la sala de potentes grandes formatos donde prima la rotundidad de un material casi siempre dominado por el factor diseño.

Nos explicamos: una pintura, por muy gruesa que sea la capa del empaste, jamás lograría ese es-

“Una exposición nada improvisada sino pausadamente concebida para lograr un conjunto sólido y convincente”. (Serie tapices Engendra No.1.)



pesor mullido, esa emergencia desde las raíces de la urdimbre, esas variaciones texturales y rítmicas de los surcos, propias de los tapices tejidos.

Una relectura correcta de los abstractos líricos permite a Cersósimo tejer impactantes trilogías. Destacamos la mejor, *Eternidades*, donde cantan al unísono grises y ocreos en amplias superficies que recuerdan el mejor Tapies.

Son mencionables también las cerradas armonías en azul y negro estructurando *Del tiempo y la forma*, y esas osadas combinaciones colorísticas de *Eternos retornos* donde manda una retina pictórica-cromática, pues compiten arduamente verdes, rosas y marrones en una vorágine convergente de alto dinamismo, tanto en diseño como en color.

Las mejores composiciones se basan en planos diagonalizados, firmes y potentes, el fondo adquiere potestad de forma. Este recurso hace que las obras constituyan mundos cerrados de donde la vista no puede escapar. Otras veces las manchas aluden a la orga-

nización del paisaje, entonces el espacio se torna menos dramático porque la atención escapa por las vacías superficies planas.

Son obras de gran formato, también pueden disfrutarse como miniaturas examinando rincones y detalles de inspiración telúrica, terrestre y nubosa. Esforzado oficio servido por un diseño estricto. Una exposición nada improvisada sino pausadamente concebida para lograr un conjunto sólido y convincente. Afortunadamente queda como testimonio un excelente catálogo en color. La instalación del telar y las lanas, además de informar sobre los arcanos del oficio, activa el rincón más luminoso del espacio Echandi.

Muestra crucial en una temporada de altibajos, frustrante, porque los maestros se refugian en la repetición de sus logros, muchos jóvenes talentos se debaten en un posmodernismo incierto y para colmar el vaso, un excelente Museo de Arte y Diseño permanece con las puertas entornadas... gracias a la politiquería de los centavillos.